

# PERCEPCION DE LOS PADRES DE LAS MASCOTAS SOBRE LA DIFICULTAD QUE PRESENTAN LOS PERROS PARA DEGLUTIR

INVESTIGACIÓN DEL COMPORTAMIENTO APLICADO, AFB INTERNATIONAL

Más y más, los padres de las mascotas quieren saber si sus perros están disfrutando de su comida más allá de simplemente comerlo. Si el alimento es percibido como agradable, entonces hay una mayor probabilidad de recompra.

Presentamos videos, a los padres de las mascotas, con diferentes niveles de disfrute del alimento (es decir, %Nariz En Bowl<sup>SM</sup>). Sin embargo, cuando los padres de las mascotas juzgan “el disfrute” podrían tener diferentes expectativas sobre cómo debe responder su mascota. Un ejemplo de estas expectativas es la dificultad que presentan para deglutir o los empujones de la barbilla durante la alimentación. Este estudio examinó más de cerca si es probable que la dificultad para tragar sea percibida como positiva o negativa por los padres de las mascotas al describir si su perro disfruta su comida.

## DISEÑO DE LA ENCUESTA

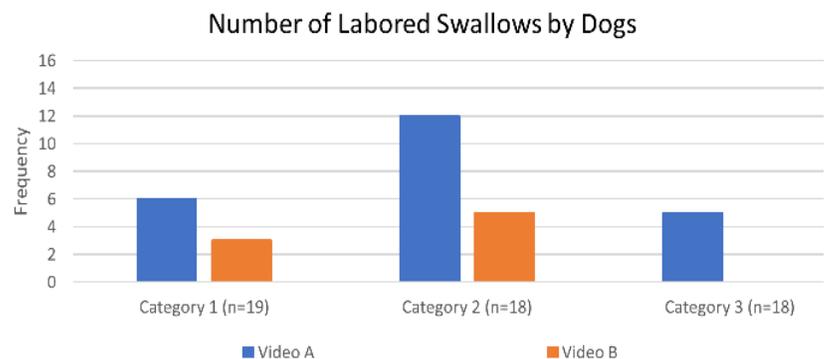
Se realizaron encuestas en video en AFB International en Missouri, EE. UU. Cincuenta y cinco respuestas de dichas encuestas fueron obtenidas de los padres de las mascotas de perro. Cada participante vio dos videos (A y B) de un perro comiendo un alimento. Los videos A y B diferían en el nivel del “% nariz en tazón”; que es una medida objetiva del disfrute de la alimentación (es decir, la porción de tiempo enfocada en los alimentos). Tres categorías de pares de videos A y B presentaron tres niveles de diferencia en el porcentaje de nariz en tazón: bajo 3%, medio 6% y alto 12%.

**Categoría 1** (3% de diferencia nariz en tazón), ambos videos A y B contenían dificultades para tragar. El video A tenía el doble de ejemplos que B.

**Categoría 2** (6% de diferencia nariz en tazón), ambos videos contenían dificultades para tragar, pero A tenía más del doble del número de ejemplos que B.

**Categoría 3** (12% de diferencia nariz en tazón), el video A contenía dificultades para tragar mientras que el video B no tenía ningún ejemplo.

Figura 1



Los participantes fueron asignados aleatoriamente a los videos de las diferentes categorías, y no eran conscientes de que las dificultades para tragar eran el foco del estudio. Después de cada visualización, se preguntó a los participantes en qué video (A o B) el perro disfrutaba más de la comida. Nuestra hipótesis era que los padres de mascotas percibirían los videos que contenían más dificultades para tragar como la comida menos disfrutada.

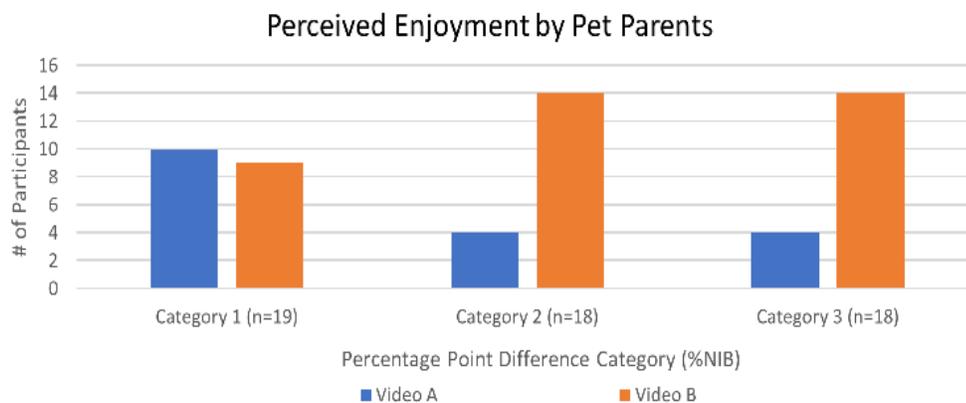
## RESULTADOS

Para la Categoría 1, en donde las dificultades para tragar ocurrieron en ambos videos y el porcentaje de diferencia de nariz en el tazón fue baja, inesperadamente, el padre de la mascota era ligeramente más propenso a asignar la dificultad para tragar como un comportamiento positivo (Figura 2).

En la categoría 2, la dificultad para tragar estaba presentes en ambos videos, pero el video A tenía más del doble del video B y diferencia media en porcentaje de nariz en tazón. Como era de esperar, los participantes calificaron el video B con menos dificultades para tragar como más agradables.

En la categoría 3, la dificultad para tragar sólo estaba presentes en el video A y los videos tenían la mayor diferencia en el porcentaje de nariz en tazón. Como era de esperar, el Video B sin dificultades para tragar se asoció con más disfrute.

Figura 2



## CONCLUSIONES

Antes de este estudio no había una comprensión clara de cómo la dificultad para tragar podía ser percibida como parte del disfrute de la alimentación de los perros. A pesar de una pequeña porción de participantes que asociaron las dificultades para tragar como una respuesta positiva; la mayoría de nuestros participantes las percibieron en un contexto negativo, particularmente cuando el porcentaje de diferencia de nariz en el tazón fue del 6% o mayor (Categorías 2 y 3). Era más difícil para los padres de las mascotas distinguir el disfrute cuando el porcentaje de tiempo de nariz en tazón era similar, en los videos A y B, incluso cuando las dificultades para tragar ocurrieron dos veces más a menudo (Categoría 1).

El conocimiento adquirido con este acercamiento sobre la dificultad para tragar, guiará la interpretación conductual de futuros ensayos de alimentación que esta respuesta es generalmente percibida por los padres de mascotas como una acción negativa.